

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 3 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si escediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administración del periódico, calle de Arco-agüero núm. 5.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

Las esperanzas concebidas por los gestores del ferro-carril bético extremeño, de que la provincia de Sevilla contribuiría eficazmente á la realización del proyecto de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, van llegando á la esfera de las realidades, á juzgar por las noticias que acabamos de recibir.—En muchos pueblos de dicha provincia se ha acogido el pensamiento con el mismo entusiasmo que en los de esta y algunos de ellos, como el Pedroso y Cazalla, han ofrecido para la construcción cinco ó seis millones de reales, procedentes de la venta de sus bienes de propios.—Existen pues, mayores probabilidades que cuando publicamos otro artículo acerca de este asunto, de que el proyecto no fracase ante ese indiferentismo que tantos y tan graves perjuicios nos ha traído en otras cuestiones de vital interés, y contra el cual hemos clamado mil veces.

Segun la opinion de las personas que nos ponen al corriente de lo que en este asunto ocurre, una de las cosas que mas halagan á los pueblos, es que el ingeniero director se propone economizar ciertos gastos de que no han prescindido las demás compañías;

gastos que hasta ahora se han considerado indispensables, porque su importe lo recibían un número mas ó menos limitado de personas de representación, que daban á las empresas cierta importancia.

Acerca de esto expondremos nosotros otro dia nuestro juicio, con la imparcialidad que nos caracteriza, y con toda la franqueza que nos sea posible, pues hay materias en que conviene decir toda la verdad al público, para que desaparezcan creencias erróneas; para que no se deslumbren los ojos del vulgo y para que la verdad consiga el triunfo á que tiene derecho.

Ya que hemos tomado la pluma para ocuparnos de esta cuestión, queremos hacer algunas indicaciones acerca de una especie que se nos acaba de referir.

Dícese que el proyecto de la construcción, tal como se piensa llevarla á cabo, no parece ya un mito á ALGUNOS á quienes la línea de Mérida á Sevilla podría perjudicar mas ó menos directamente: que con el objeto de crear obstáculos se está trabajando de una manera cautelosa para que los pueblos mas interesados en esa línea, no empleen sus fondos en tal empresa: que para hacer triunfar semejantes planes, se

procura sembrar la desconfianza; y que al efecto se trabaja sin descanso cerca de los que por regla general suelen ser el alma de los municipios, con objeto de que inclinen á estos á no dar un cuarto para aquel ferro-carril.—Nosotros dudamos hasta cierto punto que sea exacto lo que se nos refiere; pero si mas adelante tuviéramos datos bastantes para opinar de otro modo, hablaríamos muy claramente.—Por hoy nos limitamos á aconsejar á los municipios, que no se dejen sorprender: que reflexionen si los que vienen á atacar el proyecto se oponen á él desinteresadamente y si en su oposicion no vá envuelta alguna exigencia, algun deseo que no podrá realizarse si los pueblos interesan sus fondos en la construcción de aquella línea; y por último, que mediten si esta es ó no de mucho interés para una gran parte de esta provincia, y de las que mas porvenir pueden ofrecer.

Es tal la importancia de la cuestión de subsistencias, que tiene hoy el triste privilegio de ocupar á toda la prensa de la corte y de las provincias, sea cualquiera la política que defienda y las ideas económicas que profese.

La España, periódico ministerial, hace acerca de este asunto algunas consideraciones en un artículo que acaba

de publicar y que concluye dejando entrever la posibilidad de que, dadas ciertas circunstancias y no cejando los acaparadores de granos en sus poco envidiables propósitos, se decida el Gobierno á dar un caracter de perpetuidad, á la temporal franquicia que hoy existe para importar trigo del extranjero.

La CRÓNICA opina y con esto cree decir bastante, que es llegado el momento de que las cortes se ocupen de esta importante cuestión y de que por medio de una ley, la cual dejaría sin efecto la hoy existente, se procure remediar en lo porvenir ciertos males que se han tocado ahora; males que el mismo Gobierno ha hecho públicos, procurando á la vez que confesaba su existencia, remediarlos en lo posible.

Es preciso convencerse de que cuando las circunstancias apremian, las medidas benéficas no producen inmediatos resultados á pesar de los buenos deseos de los que los adoptan.—Y una prueba de esta verdad es que en los primeros meses en que la importación llegó á permitirse, esta era casi nula, como lo saben nuestros lectores, mientras que hoy sucede lo contrario. Véanse sino los siguientes datos que tomamos de un artículo publicado por nuestro apreciable colega *La Agricultura* española.

El último estado de importación que ha visto la luz pública en la *Gaceta*, y lo copiamos en el lugar correspondiente de este mismo número, alcanza hasta el 31 de Enero último, y asciende en conjunto á 958.115 fanegas de trigo y 1.247.934 arrobas de harinas. El orden de las operaciones continúa siendo casi el mismo que indicamos en nuestro anterior artículo dedicado á esta materia.

FOLLETIN.

El Carnaval.—Un paseo por las calles.—El Casino.—El Liceo de Artesanos.—La Orquesta española.—El Teatro.—La Plaza de Toros.—Liceo artístico literario.

El carnaval es la época mas divertida del año; esta es una verdad que no necesita demostrarse.

¿Por qué el público se entrega á la alegría mas embriagadora, aunque tenga que llorar el miércoles de ceniza sus ligeros extravíos? ¿Por qué gasta en tres dias lo necesario para un mes? Hé aquí dos preguntas de que si yo tuviera tiempo y humor, sacaría todo cuanto necesito para ocho columnas de folletín. ¡que es lo que me he propuesto.

Pero como por un lado la autoridad no me dejaría hacer ciertas consideraciones político-sociales, y como por otro, un hombre que se retira á su casa á las cuatro de la mañana despues de una noche borrascosa, llena de episodios mas ó menos gratos, no está en posesion de sí mismo para discurrir con acierto, aquí teneis el por qué me vió obligado á despojarme hoy de la gravedad científica, para disfrazarme con la máscara de Momo.

Más de una vez he pensado yo en esa alegría general; especie de contagio de quien

pocos se libran, y he conseguido aplicármela. El tímido amante que se pone un disfraz para cambiar algunas palabras con el objeto de su amor; el viejo que vé acercarse una máscara de talle esbelto, brazos torneados y pecho de nieve y que presume que aun conserva algo que le hace recomendable al bello sexo; el hombre del pueblo que se viste con sombrero de copa y levita, halagando por tres dias vanas aspiraciones de señorito; la criada de servicio que lleva el vestidito corto de su ama, creyéndose mientras una señorita; las mujeres de cierta clase, que pueden ser objeto por un instante de dudas honrosas y galanterías aristocráticas; la jóven de alto rango que puede acercarse al que ama, sin miedo de que el rubor denuncie una pasión sofocada por consideraciones de familia; todas estas cosas dan una idea completa, una esplicacion satisfactoria de esa alegría que conmueve todos los ánimos y lleva á las personas mas graves á discurrir por los salones de baile.

Agregad á esto, el marido que vá á observar á su mujer y la mujer que vá á observar á su marido; el papá que lleva á sus niñas á los bailes y está desde la puerta del salon haciendo gestos desagradables si las vé en dulce coloquio con un empleado de cinco mil reales y reprimiendo apenas la alegría que denuncian sus ojos si las vé halagadas por la aristocracia del dinero; el pollo que cree que

todas le miran con interés y que por no hacer traición á la costumbre no se le declaran todas y os esplicareis sin trabajo la alegría del carnaval.

Apesar de que las niñas con los monitos ponen á las chisteras en constante peligro que aumentá para los que como yo no tienen mas que una y no muy buena por cierto, y á pesar también de que las tardes han sido desapacibles; mis amigos y yo nos echamos á la calle. Por esta entro y por la otra salgo anduvimos casi todo Badajoz, y de las máscaras que vimos el último dia no recogimos ni una palabra que nos hiciera pensar. Unos cuantos pollos vestidos de señoritas, algunas máscaras á caballo y nada mas que digno de contar sea. Se olvidaba; las que mas llamaron la atención fueron unas que iban en coche, que aunque esto no sea muy original, nadie podrá negarme que es muy cómodo; y, la verdad, yo no me esplico el placer de vestirse de máscara de día si no se vá en coche.

Si en las máscaras no pude ver esa variedad que distrae y esa inteligencia del ridículo que hace asomar muchas veces la sonrisa á los labios, los balcones en cambio ofrecían todo cuanto el deseo puede crear de mas bello y halagador. ¡Qué mujeres, ah! qué mujeres! Una sobre todo, una que siempre que la veo me conmueve de una manera tal que no sé cómo mis amigos no me lo conocen. Y ten-

dré que amarla en silencio, ella no puede presumirse que yo la quiero y eso que mis ojos deben haber-elo dicho ya. No puedo hacer aquí su retrato porque yo siento las bellezas de la mujer á quien amo y no me es posible explicárselas. Quizás serás tú, lectora de mi alma, la diosa de mis pensamientos, la mujer á quien amo como el Petrarca á Laura. Oh! quien estuviera ahora mismo envuelto en estas frases para que al ir las leyendo, pudieran beber mis ojos en tus ojos ese purísimo encanto del amor que es todo un poema de felicidad!

Lo digo con franqueza; mas orgulloso estoy de ser extremeño por lo que valen mis paisanas, que por haber nacido en este suelo Hernan Cortés.

¿No vá al Casino? me preguntaban los amigos, y yo que ignoraba una condicion contestaba á todos que sí. Me entero despues que para asistir á los bailes del Casino se necesitaban veinticuatro reales y empecé á vacilar. Tenia intenciones de hacer esta revista, era indispensable concurrir para decir algo de los aristocráticos bailes del Casino y yo no tenía valor para sacrificar veinte y cuatro reales; mas claro, yo no tenía veinticuatro reales y no me era posible por una noche siquiera pavonearme aristocráticamente. Nunca he tenido mas pena de no tener dinero,—que son las mas veces,—y nunca mas gana de ir á un bai-

Con respecto á trigos, las mayores entradas son: la de Málaga (199.498 fanegas) la de las Islas Baleares, que por sus tres Aduanas de Palma Mahón é Ibiza se ha el vado á un total de 143.737 fanegas y la de Valencia á 113.407.

En el ramo de harinas, el puerto de Barcelona sigue aventajando en mucho á todo el resto de la Península, y ya su importación llega á 619.872 arrobas, ó sean mas de la mitad del total introducido en el reino. De las otras entradas, las de mayor cuantía son, la de las Baleares, que por sus tres referidas Aduanas, de Palma, Mahón é Ibiza, asciende á 202.327 arrobas, y la de Málaga que figura por 145.796.

Por nuestra Aduana de Sevilla se han introducido 73.144 fanegas de trigo, y 13.614 arrobas de harina.—La de Cádiz, que debemos tener presente por la estrecha conexión de aquella con esta provincia, ha introducido 93.171 fanegas de trigo y 8.493 arrobas de harina.—También conviene al interés de Sevilla, el conocimiento de lo que se hace por las aduanas fronterizas de Portugal, llamadas á influir en el tráfico estremo, que es el mas enlazado con el nuestro en virtud de circunstancias naturales, cuyo fomento está muy descuidado, y hasta contrariado, por desgracia. Solo por este motivo y por lo que mas adelante pueda suceder, hacemos mérito de las exiguas partidas importadas hasta ahora por las aduanas terrestres de Alcantara, Badajoz y Olivenza, que suman en conjunto, 2.305 fanegas de trigo. Otra cosa seria, si se hubiese construído el ferro-carril de Mérida, que ya parece próximo á iniciarse, despues de haber luchado con contrariedades de todo género.

Antes de concluir creemos oportuno consignar que los catalanes y valencianos sacan regular partido de la autorización concedida, merced á la cual sostienen precios cómodos, á pesar de la subida que ya han tenido. Los castellanos no han tomado parte en el comercio internacional; y á estas horas no ha entrado ni una fanega de trigo por los puertos del Norte, abiertos por la ley, como todos los de España, pero cerrados por la recalcitrante resistencia de sus propios elementos comerciales. En virtud de esto, las cotizaciones van tomando en el litoral y en el interior de Castilla un tono de alza progresiva, que sin duda llegará á ser calamitosa, si no se extiende cuanto antes á aquellos países, una eficaz influencia del comercio exterior, contra el cual como dice muy bien *La Agricultura Española*, no hay objeción posible en los presentes momentos. Entretanto, aquellas fuentes de producción están cegadas para el país, en lo concerniente á los granos, cuyo alto precio no permite ya el transporte, y pronto lo estarán al respecto de las harinas, que van subiendo al compás del trigo, y llegarán á estancarse por esta razón, como los fabricantes castellanos no se resuelvan á elaborarlas con granos extranjeros.

El Sr. Gobernador de esta provincia ha publicado una circular en el *Boletín oficial*, previniendo á los Alcaldes de todos los pueblos de ella, que por medio de bandos hagan saber á los vecinos, que para pasar á Portugal con caballerías españolas, es preciso proveerse de la oportuna guía, pues que en otro caso se exponen á averiguaciones decomisadas.

Como esta medida, única que puede adoptar el Sr. Gobernador en este asunto, revela buenos deseos y tiende á evitar en lo posible los males que indicamos en nuestro artículo del día 13, la elogiamos con la imparcialidad que nos caracteriza.

En el inmediato pueblo de Talavera la Real, se ha cometido hace pocos días uno de esos horribles asesinatos que son el espanto de la sociedad.

El Juzgado instruye con tal motivo las oportunas diligencias.

Ha tomado ya posesión de la Contaduría de Hacienda pública de esta provincia, el Sr. D. Ramon Lopez Vega, nombrado para dicho cargo, segun dijimos en el número anterior.

MERCADOS.

Se han renovado últimamente los huracanes en algunos puntos de España, y especialmente en Valencia.

Son muy tristes las noticias agrícolas que se reciben de una parte de la zona central; y aun cuando el malestar

le.—Yo que pensaba ver allí la mujer que tanto me gusta, y tener que renunciar á este puro goce del espíritu por veinte y cuatro reales es mas cruel de lo que parece. Llegué hasta á renegar de mi sexo; envidiaba á las mujeres que podían entrar por una peseta.

En fin, yo no sé como me encontré dentro del Casino. Avidos los ojos vagaban por entre la apiñada multitud buscando los ojos de la que amo, y no se encontraron. Entonces me puse á recoger algunas cosas para esta revista. Nada que llame la atención, nada original pasaba en aquel recinto transformado por horas en templos de bellísimas mujeres. Si yo recordase ahora la pintura de un baile que hace Alarcon con admirable laconismo y verdad salía del apuro en seguida; pero mis lectores pueden leerla si quieren y lo que allí se dice es lo que yo vi en el Casino. Mujeres hermosas con trajes muy feos, como sol que se oculta tras oscura nube; máscaras que gritan ¡á Dios! ¡á Dios! Te conozco! y que se irán luego á casa diciendo que se han divertido; un océano de luces, de cabezas y de guantes, es todo cuanto pude ver en aquel salon idealizado por mi momentos antes. Una máscara tan inteligente como bella me hizo permanecer allí mas tiempo del que pensaba. Como yo no bailo—por razones que no debéis exigirme y que aunque me las exigiérais no las diría—gozo hablando con una mujer que

sabe discurrir como la máscara á que aludo, y esta fué la causa de que el tedio no me hiciera entristecer en medio de la alegría.

Ya me tenéis en el Liceo de artesanos llevando del brazo á una máscara con traje negro como la noche de mis infortunios.

La concurrencia era numerosa, tanto que se hace casi imposible bailar. Apenas puedo atravesar el salon con la misteriosa pareja de que os he hablado. No sé quien es y no sé por lo tanto de qué hablarle. Estoy por irme á fondo; pero si es fea tendré que arrepentirme despues, y si es casada... ¡figuraos si es casada! Vaya V. á decirle á una máscara que es bella como el sol, siendo horrible, y á ver quien es el guapo que despues de quitarse la careta se atreve á decir lo mismo. Por eso yo temo decir á una máscara esos piropos de ordenanza; porque luego con mi desvío, ya que no con mi boca, tendría que decirle á una señorita fea, que es la mas grave ofensa que puede hacerse á una mujer. ¡Cuántos habrán tenido que abandonar un baile por no ponerse en contradicción con sus impremeditadas galanterías!

Dejo mi incógnita pareja, despues de haber cambiado algunas ternas palabras de un cariño no sentido, pero bien expresado, y abandono el Liceo con el sentimiento de no poder encontrar otra mujer tan amable como mi negra máscara.

no es general, aun en aquel territorio, ha bastado sin embargo para dar un impulso de rápida y exorbitante alza á los cereales, en todas las provincias correspondientes á ambas Castillas, haciéndose sentir en los puntos que se proveen de aquella fuente. En tan crítico estado, no limitamos hoy á insertar el extracto y resumen de las principales cotizaciones, al tenor siguiente.

PRECIOS DEL TRIGO.—Valladolid, 71 á 63 rs. las 94 libras.—Avila, 68 á 74 rs. fan.—Arévalo, 68 á 72.—Burgos, 72 á 67.—Ciudad Rodrigo, 58 á 66.—Tudela de Duero á 69.—Aguilar de Campos, 62 á 68.—Plasencia 78 á 80.—Alicante extranjeros, 66 á 74.—Barcelona, extranjeros, 76 á 90 la cuartera, que son de 59 1/2 por fanega castellana.—Jaen 95 á 100.—Ubeda 86 á 90.—Jerez de la Frontera, 79 á 94.

Como esperábamos, nuestra Diputación provincial ha acordado que para el pago de la Guardia rural solo se recargue la contribución territorial.

La Diputación al obrar así, ha tenido en cuenta que los dueños de la propiedad rústica son los que han de recibir los beneficios inherentes al establecimiento de aquella fuerza, y que su recargo en consumos, por ejemplo, originaría una subida en los precios de los artículos de primera necesidad.

El día 26 se recibió un telegrama de Madrid anunciando que el Gobierno ha concedido toda la fuerza propuesta por la Diputación provincial, para la guardia rural, ó sean 757 hombres.

El Cuerpo de Carabineros cuesta hoy al Estado mas de 55 millones anuales.

Creemos que esta cifra debe hacer reflexionar hasta á los mas acérrimos proteccionistas.

La Diputación provincial, se ha dirigido al Ilmo. Sr. Director general de la Guardia civil significándole que veria propuesto con satisfacción al comandante de aquel cuerpo D. José de la Iglesia, para desempeñar el cargo

de jefe de la Guardia rural de esta provincia.

Entro en la Orquesta española con mucho trabajo porque la multitud compacta casi impide el paso. Aquí las criadas de servicio forman una reunión apreciable por el orden y buen humor que reina en este local adornado con profusión de luces. Hay que convenir en una cosa por mas que duela á algunos, y es que el progreso es una verdad. Desde la maritornes de D. Quijote hasta las mozas del baile de la Orquesta, hay tanta diferencia como del día á la noche.

En este salon no se ven solo mozas de servicio; de vez en cuando se ven máscaras que revelan con sus modales otra gerarquía. Sin duda los celos las obligan á venir aquí.

Una de estas, cuyo abanico tuve en mi mano—y que estoy tentado por describirlo—supo interesarme con una broma sostenida con talento.

Son ya las tres de la mañana y dejo con verdadero disgusto este local donde el pueblo se divierte con mucho orden y envidiable alegría, para irme al teatro.

Estoy en el templo del arte y dispensad que no diga lo que estoy viendo desde un palco, precisamente desde el mismo en que se sienta la mujer á quien amo tanto—porque estas escenas deben cubrirse con el velo del silencio.

También los bailes de la Plaza de toros se resisten á la descripción. Figuraos un sin número

de máscaras con trajes poco recomendables bailando entre una nube de polvo y tendreis un cuadro completo de la fiesta. No quiero acordarme de dos hombres vestidos con esteras y que uno de ellos con cuernos cosidos á un esportón que llevaba en la cabeza, desempeñaba el papel de toro.

En cambio de estas y otras escenas repugnantes, es consolador el espectáculo que han dado estos días los jóvenes de la Orquesta Española. Es una mascarada digna de elogio; la que en medio de la alegría general se dedica á recordar al que se divierte las tristezas y privaciones de sus hermanos. Sé que con lo recaudado se ha repartido pan á los pobres y esto bien merece un aplauso de todo corazón. La redacción de la Crónica os aplaude, jóvenes de la Orquesta Española, y aplaude á D. Anacleto Mendez, iniciador del pensamiento.

Se trata por algunas personas de esta capital de la formación de un Liceo artístico-literario. Veríamos con gusto todos los amantes de las letras, que las autoridades secundaran un pensamiento que puede ser fecundo en útiles resultados. Si se lleva á efecto, será un adelanto mas de que podremos envanecernos. He dicho.

COMUNICADO.

Sr. Director de LA CRÓNICA DE BADAJOZ.

Muy Sr. mio de mi mayor consideración: Me atrevo á molestar á V. para suplicarle me dispense la honra de insertar en las columnas del periódico que tan dignamente dirige, las siguientes mal coordinadas líneas.

Por ello le quedará altamente reconocido su afino, y S. S. Q. S. M. B.

J. M.

La enseñanza de dicha asignaturas con la perfección necesaria para el ingreso en escuelas especiales, se dará desde el día veinte del actual en una academia establecida al efecto bajo la dirección de persona competente y á precios muy al alcance de todas las clases en la sociedad.

Para mayor provechamiento solo se admitirá un corto y determinado número de alumnos.

Para mas pormenores los interesados podrán dirigirse á la calle de Comedias núm. 14 de 10 á 2 de la tarde, y de 6 á 8 de la noche.

Hora de clase.

Matemáticas de 12 á 1 de la tarde.

Dibujo de 6 á 8 de la noche.

Precios al mes.

Matemáticas 40.—Idem y dibujo con nociones de geometría 50.—Dibujo con idem 25.

COMUNICADO.

Sr. Director de LA CRÓNICA DE BADAJOZ.

Muy Sr. mio de mi mayor consideración: Me atrevo á molestar á V. para suplicarle me dispense la honra de insertar en las columnas del periódico que tan dignamente dirige, las siguientes mal coordinadas líneas.

Por ello le quedará altamente reconocido su afino, y S. S. Q. S. M. B.

J. M.

No cumpliria con un deber sagrado si al ausentarme de esta ciudad no hiciese presente mi verdadera gratitud al galante público que con sus aplausos ha alentado mi deseo constante de complacerle. A donde quiera que me lleve el destino, siempre irá grabada en mi alma la grata acogida con que ha honrado Badajoz al humilde y oscuro actor

JUAN MELA.

COMUNICADO.

Sr. Director de LA CRÓNICA DE BADAJOZ.

Muy Sr. mio de mi mayor consideración: Me atrevo á molestar á V. para suplicarle me dispense la honra de insertar en las columnas del periódico que tan dignamente dirige, las siguientes mal coordinadas líneas.

Por ello le quedará altamente reconocido su afino, y S. S. Q. S. M. B.

J. M.

COMUNICADO.

Sr. Director de LA CRÓNICA DE BADAJOZ.

Muy Sr. mio de mi mayor consideración: Me atrevo á molestar á V. para suplicarle me dispense la honra de insertar en las columnas del periódico que tan dignamente dirige, las siguientes mal coordinadas líneas.

Por ello le quedará altamente reconocido su afino, y S. S. Q. S. M. B.

J. M.

Variedades.

A ELLA.

Yo dormía la gran borrachera del siglo

Y soñé contigo.
Me pareció verte salir del fondo de una botella de vino tinto, como una ninfa de la isla de Calipso.

Estabas para chillarte
Tú y tu mamá formabais un grupo encantador.

Tú estabas recostada sobre tu madre á semejanza de esos cuadros donde está pintada una tierna joven durmiendo sobre un perrazo de Terri-nova.

Tu madre dormía también con el sueño del justo y por las ventanillas de sus narices asomaban dos cuartos de tabaco rapé.

Era un cuadro que hubiera inmortalizado á Goya si lo hubiese visto y pintado.

Yo quise echarte una flor y lo que te eché fué dos ó tres cuartillos de tinto, que puse tu frage hecho una sopa, (en vino)

Al mismo tiempo sonaba un harpa tocada por la delicada mano de un gallego que la daba de italiano.

Ya he desperado.

¡Que no tuviera aquí una guitarra y unos palillos para cantar las bellezas de mi amada.

¡Cielos no puedo tenerme en pie!

¡Muger ideal cuya mirada me fascina y embriaga lo mismo que una docena de copas de leche de anís refinado!

Yo no puedo dar un paso sin que tu sandiguera imagen me siga á todas partes.

Si voy á tomar las once allí te veo

Si me pongo á jugar á las damas ó al monte, estas á mi lado.

Tu sombra me persigue á todas partes y no te puedo olvidar.

Quisiera volverme mosquito, para echarte serenatas todas las noches y hacerte ronchas en la cara.

En este momento oigo rebuznar un borrico. Me acuerdo de cuando tu papá me llamaba á grandes voces, para decirme que ya era hora de dejarte para ir á dormir.

¡Quién fuera medio espiritista para evocarte mientras duermes!

¡Dios mío! siento descender sobre mí el fuego sagrado de la inspiración y

voy á cantar las preciosas cualidades que adorna á mi amada!

Tus labios parecen dos tomates antes de echarlos en la cazuela.

Tus ojos son como dos yemas de huevos acabadas de sacar del blanco cascaron.

Tu barba se asemeja á una ciruela madura

Tu cabellera solo es comparable á la sedosa cola de un caballo andaluz

Tus lindas manos se equivocan con dos escobillas de blanquear amarradas á sus cañas.

Tu andar es pausado y noble como el de una burra en un día lluvioso.

¡Cuántos encantos se encierran en toda tu persona, vida mía!

Tu voz es mas sonora que la del becerrito que llama dulcemente á su mamá.

Cuando te pones furiosa, ¿quién es capaz de ponerse delante de tí? ¿Quién resiste tus enojos cuando te pones la mano en la cintura ó pegas dos patadas en el suelo?

Aun recuerdo la última vez que reñimos. Con qué dulzura me pegaste aquel bofetón que me hizo ver las estrellas en medio del día. Todavía tengo la megilla colorada y señalados en ella tus cinco divinos dedos.

¿Te acuerdas de como te pusistes la cara á la desvergonzada Pepilla que se atrevió á decirte corralera?

¿Y aquel adelantado pollo, que llegó te tiró un peñizco en el brazo? todavía anda el infeliz buscando las muelas que le saltastes de una guantada.

¿Quién es capaz de levantar el gallo en tu presencia?

¿Quién se atrevería á levantar tu mirada, cuando te levantas de mal humor?

Al salir del baño estas inimitable con aquel peinador mojado y pegado á tu bella persona. De allí á la gloria no hay mas que un paso. Es imposible figurarse otra cosa mas bella y mas poética.

¡Ay! cuando te veo venir por la calle con el vestido saltoncito y enseñando las puntas de las enaguas blancas se me turba la vista y parece que me vá á dar algo.

Yo muero; siento que alguna cosa me escarabajea en el corazón. Es tu imagen, que en él esta gravada, y me hace cosquilla.

Me parece que te veo de paseo con otro. Nada tendrá de particular: eres tan amable y condescendiente que....

vos celos no me dejan continuar.

Voy á tomarla mañana, á ver si ahuyento las lúgubres ideas que ruedan por mi mente acalorada.

En este momento recibo una cartatuya: en ella me dices que te vas á los puertos á divertirte con Geromo. Esto acaba de fijar mi destino.

Abro la navaja; me pongo la punta acerada sobre la tetilla izquierda.... ¡zas! he apretado y me he atravesado de parte á parte. Siento que la navaja se ha clavado en la pared al salir por la espalda...

Yá estoy muerto por tí, ingrata.

Voy á escribirte cuatro letras, para que sepas el sacrificio que he llevado á cabo por tu amor.

Gacellias.

A... Angustias.

Mi corazón pasa angustias por una Angustias divina y las angustias que paso me van á quitar la vida.

Y es tan ingrata mi Angustias que angustiosamente mira con desden mi amor tan puro que me vá á quitar la vida.

Cesa por completo y calla angustioso corazón; por Angustias mas no latas pues para tí no es su amor.

En un baile de máscaras!

—¿Me quieres?

—Y tú?

—¡Yo! ¡Yo me comería una perdiz!

—¿Nina le gusta á V. valsar?

—No me lo permito, porque las clavículas de los tobillos y las falanges longitudinales de los cartilagos pedestres se me insubordinan!

—Basta, basta!

—Amalia.

—¿Qué quieres?

—Allí veo á tu marido.

—¡Ah infame! Y me dejó en la cama para irse á cuidar un enfermo!

—¿Le gustan á V. las quadrilles?

—Lo que á mí me gusta es el jamon.

—Vuelvo.

—Sabes, Mariguita, que has mirado con mucha atención á aquel rubio que acaba de pasar?

—¿El rubio? ¡bah! No te dé celos. Yo solo te quiero á tí... y además tú tienes un real.

No habiendo tenido aun el gusto de leer la aplaudida comedia de los señores Mando y Barriga y Solo, nuestros doctores nos perdonarán que faltemos á la promesa que les hicimos de analizarla.

En cambio esperamos de los autores de *Matarse á tiempo* que corresponderán á las sinceras demostraciones del público que les hizo salir á la escena, imprimiendo la obra para que tenga publicidad y aprovechando la primera ocasión en que pueda representarse de nuevo.

Poesía bucólica.

Al lado de una fuente De raudal cristalino. Por la hermosa Dorila Lloraba un pastorcillo.

Sobre el grueso cayado Se apoyaba intranquilo. Y lanzaba á los vientos Sus amantes suspiros;

Mas luego la zagala De talle airoso y llano, Saltando caprichosa De un risco en otro risco.

El pastorcillo amante Quedóse embebecido. Admirando las gracias Del bello pimpolito;

Pero llegó su madre. Le regaló un chorizo. Y olvidó á la pastora En el instante mismo.

Léctor, contempla el mundo Y no des al olvido. Que no hay amor tan fuerte Que quite el apetito.

Siempre un poeta á la luna sus elegias empezaba pero jamás acababa

el desdichado ninguna; mas el ama por fortuna

las leyó, y de asombro llena por qué, le dijo con pena á la luna preferia;

y contestó, es fa poesia de quien ni come, ni cena.

Anécdota.—El martes salía de cierto salon de baile un caballero muy conocido, cuyo nombre nos abstenemos de publicar. Al llegar á la calle de San Juan, paróse, cruzó los brazos y exclamó con aire compungido:

Soy el hombre mas infeliz de este mundo. Voy al baile, gasto un díneral, consigo conquistar una mujer y... luego resulta que es la mia.

Editor responsable, ANTONIO M. PRADO.

habia perdido el tiempo mientras que sus gentes corrían por los caminos. Una mesa en que se veían los platos mas esquisitos, se habia colocado en el salon. Las arañas estaban encendidas; y en cada grada de la escalera se habia colocado un hombre de armas, con una gran antorcha, para alumbrar el patio.

Bien pronto se dejó oír el ruido de los caballos. Era pues indudable que los convidados venían al castillo aceptando la invitación que se les habia hecho.

Luc, situado en un oscuro rincon, contó hasta treinta y midió con los ojos treinta espadas, pareciéndole que la mas corta tenia una longitud extraordinaria.

Fueron llegando unos despues de otros. Los caballos, bien enseñados, se detenían justo á la escalera, donde sus dueños echaban las bridas á sus escuderos y saltaban al suelo haciendo sonar las rodajas de oro de sus espuelas. Era en verdad un curioso es-

pectáculo, contemplar el fiero aspecto de todos aquellos nobles. Sus semblantes alumbrados por la roja claridad de las antorchas parecían mas altivos y sus trages mas pintorescos. El viento de la noche hacia ondular dulcemente las anchas plumas de sus sombreros, mientras subían las gradas de la escalera.—El prior de San Pedro en Plesguen no vino.

La cocina también tenia su aire de fiesta. El hogar parecia el foco de un incendio, y apenas la vieja Ana, en medio de las ollas, y de los asadores, tenia sitio bastante para quemar á gusto sus ortilagos insensibles y dar la vuelta al mango de su rueca.

La centenaria estaba sombría y silenciosa en medio de aquel bullicio. El olor de las viandas no parecia llegar hasta sus narices, ni el ruido hasta sus oídos. Acaso su espíritu viajaba por los espacios misteriosos que constituyen el mundo de los hechiceros. Acaso, mientras sus piés tocaban la tierra de los

de los dias de fiesta y llevando al cuello la cadena de plata que revelaba el cargo de que estaba revestido.

—Señor Luc, le dijo Plougaz, id á buscarese comprador que habeis encontrado para mi castillo de Coquerel.

Todos los convidados abrieron mucho los ojos —Luc obedeció.

—¡Y qué, Plougaz, dijo un bastardo de Porhoret, quieres vender, mi viejo compañero, el lindo castillo!

—¡Vender Coquerel! repitió la asamblea estupefacta.

—El diablo me obliga á ello, señores, dijo Plougaz con calma.

El sentido de estas palabras se despreció completamente.

—Yo le prestaré diez mil libras—mil ducados—diez mil escudos—exclamaron por todas partes.

He ahí lo que se dijo, y nosotros lo afirmamos en conciencia. ¿Se hubiera dicho al

SECCION DE ANUNCIOS.

AGENDA FORENSE

para bolsillo ó libro de memoria diario para el año 1868. para uso de los Abogados, Notarios y Procuradores.

Esta obrita ha recibido este año grandes é importantes reformas; así es que ha llegado á tal estado de perfeccion que puede considerársela como Guía indispensable á todos los hombres de la curia.

Contiene toda la Ley de Enjuiciamiento civil, con las modificaciones introducidas en lo relativo al juicio de Desahucio.—Tablas de reduccion de escudos á reales; de varas á metros; de arrobas á kilogramos; de reales á francos, y de francos á reales.—Academia matritense de Legislacion y Jurisprudencia.—Abogados consultores.—Ar-

chivos.—Arquitectos.—Asesoría general de Hacienda.—Audiencia arzobispal y territorial de Madrid.—Auditorías de Guerra y de Marina.—Bibliotecas.—Bastantes para poderes.—Cancillería y registro del Real Sello, Cárceles.—Colegio de abogados, de notarios y de procuradores.—Comision de Códigos.—Consejo de Estado.—Correos.—Interpretacion de lenguas.—Juzgado de Artillería, de Guerra, de Castilla la Nueva, especial de Hacienda, de imprenta, de primera instancia, del Real cuerpo de Alabarderos, de paz.—Médicos forenses.—Ministerios.—Nunciaturas.—Periódicos.—Revisores de letras.—Tasadores aprobados por el Gobierno.—Tenencias de alcalde.—Tribunales de Comercio; especial de las Ordenes; mayor de Cuentas; de la Real Capilla; Supremo de Guerra y Marina; de Justicia; y

de la Rota.—Lista de abogados, notarios, procuradores y escribanos actuales con sus domicilios, y otras muchas noticias de interés general y particular.

PRECIOS.

	Madrid.	Prov.
Rústica	8 rs.	10 rs.
Encantadora	10	12
En tela á la inglesa	14	16
Cartera sencilla	20	22
—ordinaria con pasador	22	36
—de badana rayada	32	36
Cartera de badana y estuche	38	42
—de lafilete	42	46
—con estuche	46	50
—de piel de Rusia	68	74
—con estuche	72	78

Para los que tienen cartera de los años anteriores

Madrid. Prov.

Con papel moaré y cantos dorados 10 rs. 12 rs.
Con percalina y cantos dorados 12 14
Con seda y cantos dorados 16 18

Nota = Las carteras con estuche, debe entenderse sin instrumentos.

Los pedidos se harán a D. Carlos Bailly-Baillere, plaza del Principe Alfonso, 8—Madrid.

Gerónimo José de Brito, Comisario para compra ó venta de cereales. Terrero del Trigo, núm. 25.—Lisboa.

HOTEL ESPAÑOL

EN LISBOA,

RUA DE LA PLATA, NUM. 153.

Este establecimiento ha sido aumentado dándole tres frentes á tres calles, de la Plata, de la Victoria y de la Palla. Sitio céntrico para el comercio, despacho de Aduana, baños, teatros, plaza de abastos etc. Dirigido por D. José Sanchez Silva. Tiene buenas salas y cuartos bien amueblados. Las personas que quieran servirse de él encontrarán buen trato, aseo, comida á la española y precios arreglados.

SE VENDEN A PRECIOS MUY ARREGLADOS tres mil platonos de olivos del acreditado semillero que tiene en la tierra de la Alconera Don Dámaso Santa Maria de Llera, á quien se harán los pedidos.

FOTOGRAFIA.

Hallándose de piso en esta capital un fotógrafo extranjero, tiene el honor de ofrecer al público su establecimiento, donde se hacen toda clase de trabajos pertenecientes á este arte: Calle de Arco, Agüero núm. 21.

Horas de trabajo, desde las 9 de la mañana á las 4 de la tarde

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS.

Sobre la vida.

Contraincendios.

Autorizada por real órden de 2 de Julio de 1860. Centro directivo, en Sevilla calle de la Cuna, núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una Junta de Gobierno compuesta de sócios de reconocido arraigo, y del delegado del Gobierno que interviene todos los actos de las compañías.

Situacion de las mismas en 31 de Agosto de 1866.

PATERNAL.—Número de suscritores, 4.417, capital suscrito, 24.924,167 80; Depositado en el Banco, 8.276,000 rs. vellon.

BETICA.—Número de suscritores, 5451; capital responsable 118,487,437 reales con 25 milésimas.

El Subdirector principal y Banquero de estas compañías en las provincias de Extremadura, lo es D. Agustín Hurtado de Mendoza; su oficina está establecida en esta ciudad, calle de la Sal, núm. 18 y 20, donde estarán de manifiesto los prospectos y estatutos de estas compañías.

DEUDA DEL ESTADO.

Don Antonio Algaba, compra los títulos y créditos liquidados de la del Personal, y todo el demás papel negociable que no se halle caducado. Badajoz, Padres, 24.

FOTOGRAFIA MADRILEÑA.

Á cargo del pintor y fotógrafo Angulo. Calle de San Blas, núm. 2, esquina al Campo de San Juan.—Badajoz.

En atencion á la preferencia que el público de Badajoz viene dispensando á dicho establecimiento desde su apertura ya hace años, favoreciéndoles con

numerosos pedidos, su director se ha creído en el deber de mejorar las producciones del referido, tanto en su duracion y demás buenas condiciones de las fotografías, como en la adquisicion de los últimos descubrimientos hechos en el arte: como son los retratos de tamaño del natural, y pintados al óleo que por su tamaño llenan el doble objeto del ornamento de salas.

Se retrata aunque esté nublado, de 9 á 4.

Los precios son los siguientes:

Primera clase.—La primera tarjeta, 12 rs. Dos tarjetas de dos retratos diferentes de una misma persona, 20 rs. Grupos de dos personas, 20 rs. Idem de tres, 30 rs. Idem de cuatro á ocho, 40 rs. Los niños menores de ocho años, 22 rs. Las copias cada una, 4 rs.

Segunda clase.—La primera tarjeta, 4 rs. En los grupos, cada persona, 2 rs. Los niños menores de ocho años, 24 rs. Las copias, cada una, 4 rs.

Se hacen en tamaños mayores, microscópicos, de fantasía, en porcelana, tarjetas americanas, de doble retrato y en pañuelos de mano, etc.

También se ilumina con colores transparentes, nueva invencion peculiar á la fotografia.

Retratos grandes ampliados en la cámara Solar, de 4 á 8 duros, y pintados al óleo: de 8 á 16 duros, hasta el tamaño de una vara.

En porcelana permanente, el 1.º 30 rs. y á 8 id las copias.

Impt. de la señora viuda de Arteaga, Magdalena 3

—107—

dados se desquitaban de su alegre deber. Los platos desaparecian; los vasos se chocaban á cada momento, y el espíritu breton poco delicado por naturaleza pero susceptible de producir—de vez en cuando—una frase festiva, el espíritu breton, decimos, hacia aquella noche maravillas. El señor de Plougaz lanzó lo menos sesenta r. truécanos, segun refiere la crónica de que tomamos esta historia. Dirigió tantos sarcasmos el señor de Trevesron, capitalista, que este sacó á medias, tres ó cuatro veces, su espada de dos filos. Es preciso decir aquí que el citado Trevesron, capitalista, habia comprado recientemente el castillo de Coatvicillirouet, y que por esto Plougaz le guardaba un rencor legítimo.

Al llegar el segundo servicio y en el momento en que la alegría general habia llegado á su colmo, Plougaz llamó á su intendente.

Morfil se presentó en seguida con el traje

—106—

vivos, su alma empezaba á recorrer los senderos desconocidos que son del dominio de los muertos.

Las gentes de Coquerel habian desechado el terror que antes les dominara. Aquella noche de reposo que Satan habia dado al castillo, podía ser el principio de una paz definitiva. Los mas medrosos iban teniendo valor—Allí reinaba un movimiento general, una actividad febril, una alegría contagiosa y ardiente.

No habia mas personas insensibles que la vieja Ana é Ivonne la desposada de Yaumi, que se ocultaba para verter lágrimas.

El señor de Plougaz, de pié en medio del salon, recibia á sus huéspedes en armonía con la posicion que tenían respecto á él, pero guardando hacia todos una grave é irreprochable cortesia.—Cuando todos hubieron entrado, se cerró la puerta exterior y comenzó el festin.

Apenas es necesario decir que los convi-

—103—

—Ya veis, mousenior, dijo Roch á uno de ellos que no os habia engañado.... Espero que la franqueza de mi confesion protegerá mi cabeza.

—Necesito para esta noche dos buenos caballos, un traje completo de gentil hombre y un antifaz de terciopelo, dijo el joven señor, que parecia pensativo.

—Todo eso corre de mi cuenta.

—Necesito además, para mi compañero, otro antifaz y un traje de escudero.

—Seré muy feliz proporcionándolo todo.

—Tendrás despues la recompensa... Que los caballos sean de buena sangre y los trajes magníficos.

Roch salió de su cuarto para proveerse de lo que se le habia exigido. Los dos hombres le esperaron en silencio y el perro se tendió á los piés de ellos.

Quando vino la noche, el castillo se hallaba completamente iluminado Plougaz no